



SESIÓN PLENARIA ORDINARIA

6.- Pregunta N.º 98, formulada al presidente del Gobierno, relativa a balance de su paso por el Gobierno, presentada por el Grupo Parlamentario Popular. [10L/5150-0098]

EL SR. PRESIDENTE (Gómez Gómez J.): Pasamos al punto número 6.

LA SRA. OBREGÓN ABASCAL: Pregunta número 98, formulada al presidente del gobierno, relativa a balance de su paso por el Gobierno, presentada por el Grupo Parlamentario Popular.

EL SR. PRESIDENTE (Gómez Gómez J.): Formula la pregunta por el grupo parlamentario Popular, la Sra. Sáenz de Buruaga.

LA SRA. SÁENZ DE BURUAGA GÓMEZ: Doy por formulada la pregunta.

EL SR. PRESIDENTE (Gómez Gómez J.): Señor presidente.

EL SR. PRESIDENTE DEL GOBIERNO (Revilla Roiz): La pregunta que hace su señoría: qué balance hace de su paso por el gobierno de Cantabria.

Sinceramente, me considero afortunado y bastante feliz del trabajo que he desarrollado aquí. Estoy contento.

EL SR. PRESIDENTE (Gómez Gómez J.): Diputada.

LA SRA. SÁENZ DE BURUAGA GÓMEZ: Sr. Revilla, es evidente que usted y yo tenemos opiniones bien distintas sobre la marcha de Cantabria y también sobre su balance de gestión.

Pero ¡fíjese!, hoy no voy a discutir con usted y mucho menos aún después del debate tan bronco y tan desagradable que hemos vivido durante esta tarde. Sin que sirva de precedente, hoy no voy a llevarle la contraria. Hoy quiero que sus palabras no tengan, sus palabras no reciban réplica. Y supongo que se preguntara a usted, se preguntarán ustedes por qué.

No sé si el resto de sus señorías ha caído la cuenta, pero este podría ser mi último debate en esta Cámara con usted como presidente. Y después de 16 años al frente del Gobierno y más de cuatro décadas de servicio público es justo decir que usted merece respeto y un reconocimiento por parte de esta institución.

Señoras y señores diputados, el próximo 28 de mayo se cumplirán 40 años desde que el Sr. Revilla entró por primera vez por las puertas de esta Cámara. Se dice pronto.

Usted trabajaba en un banco y yo por aquel entonces era una adolescente que quería ser físico nuclear, ¡fíjese usted!. Ha pasado una vida entera, todos hemos cambiado mucho con el paso de los años. Aunque usted se conserva muy bien, mejor que muchos.

Más allá del humor. Lo cierto es que en estas 4 décadas, nuestra tierra ha cambiado, ha crecido y los cántabros nos sentimos muy orgullosos de ello. Y usted uno de los que más, pues como presidente de este Gobierno forma ya parte de la historia de Cantabria. Y como diría Mariano Rajoy: es un honor ser presidente del Gobierno, no lo hay mayor.

Que hay oportunidades perdidas; muchas, muchas. Dónde quedaron aquellas palabras, Sr. Revilla, de su primera intervención parlamentaria, cuando decía: "que independientemente del abandono del poder central, Cantabria era una región rica, más rica que otras". "O que cada peseta del Estado aquí era una peseta que se multiplicaría rapidísimamente por dos, o por tres, mientras otra metida en otras zonas de España era una pérdida garantizaba". Le preguntaremos a Cataluña y al País Vasco que tienen más experiencia que nosotros.

O cuando anunciaba exultante de juventud y con cierta inocencia: que lucharía contra la tentación de la vagancia, la inoperancia y las posibles corruptelas de un Gobierno que más tarde tuvo el honor de presidir.

Lo que pasa, Sr. Revilla, es que al final nadie es infalible, ni usted ni nadie. Porque todos en esta Cámara, por muy lejos que estemos los unos de los otros, solo somos personas que persiguen hacer lo mejor. Lo mejor posible de la mejor forma posible.

Así que, a pesar de todas nuestras diferencias, los diputados de mi partido y yo, y creo que en general, todos los miembros de esta Cámara seremos capaces de coincidir en que sus esfuerzos en estos 40 años son un hecho constatable.



También hay que reconocer todas las veces que intentó ofrecer la mejor cara de esta tierra, incluso aquellas en las que lo consiguió que fueron muchas. Y las incontables ocasiones en que ha llevado a nuestra región una tierra de gente honrada, luchadora y valiente, que da la cara por costumbre y por virtud por toda España.

Y por eso, por todo eso estoy segura, Sr. Revilla, de que a usted también le duele abrir estos días el periódico. Le reconozco que a mí también, y mucho.

Y por eso he decidido hoy hablarle sinceramente, para que quede reflejado en el Diario de Sesiones de esta Casa, de la Casa de todos, del Parlamento.

Yo no creo que el Sr. Revilla haya metido la mano en la caja, señorías; no creo que usted haya robado nada, ni a los cántabros ni a Cantabria. Y lo digo porque se ha repetido muchas veces aquí hoy. Pero las sospechas sobre su Gobierno están ahí y sería absurdo e impropio de usted no reconocer que eso es así.

Señor presidente, usted ha dado lo mejor que tenía por esta región y una inmensa mayoría de los cántabros se lo agradecemos. Pero precisamente por ello, le digo que no asumir responsabilidades en primera persona podría empañar 40 años de servicio público.

No permita... (murmullos) No permita que eso suceda. Dé un paso al frente, asuma responsabilidades políticas en nombre propio, reconozca que ha fallado, reconozca que algo ha hecho mal. Y basta de lamentarse. Pida disculpas a los cántabros. No se vaya de aquí sin pedir disculpas a los cántabros, porque no lo ha hecho y porque es lo mínimo que merecen de su presidente.

Muchas gracias y mucha suerte.

Muchas gracias, señora diputada.

EL SR. PRESIDENTE (Gómez Gómez J.): Presidente.

EL SR. PRESIDENTE DEL GOBIERNO (Revilla Roiz): Qué manera de estropear una intervención que me tenía alucinado. Y uno ya cuando va teniendo años, se hace muy sensible. Vuelves a la infancia. Yo cada día soy más niño y ahora cualquier cosa me emociona, casi suelto la lágrima. Digo: Oye, después de los debates que hemos tenido esta mujer y yo, menudos piropos que me dedica.

Pero hete aquí que al final lo que quiere decir es que me vaya... (risas)... No lo ha dicho. Pero ha dicho: Váyase, Sr. Revilla... Pues sí, más o menos. Váyase.

¡Claro! Pero para eso yo creo que el tiró por elevación, pero no demasiada. Porque ella lo que ha estado empeñada es en que cesara al director general y al consejero; que no les he cesado, han dimitido. Pero haberlo dicho ya de entrada. Ahora a por el pez gordo. ¿Y luego quién?... ¡eh!

Vamos a ver. Menos mal que me reconoce, oye, que he metido horas, que he puesto a Cantabria en el mapa.

¡Claro!, si me pregunta: ¿Está orgulloso? ¿Pero cómo no voy a estar orgulloso de una región que no tenía ni nombre? Que se llamaba: provincia de Santander. Que teníamos que haber aprendido aquello de: Santander, Burgos, Logroño, Soria, Segovia, Ávila, Valladolid y Palencia. Que cuando yo me fui a Bilbao, decía: Cantabria, y ni siquiera sabían dónde estaba.

Hoy esta es una región prestigiada, querida. Lo veo en todos los sitios y viene muchísima gente aquí. Porque la hemos puesto en el mapa.

Saben que somos una tierra acogedora, que no somos más ni menos que nadie, que somos cántabros y españoles. Todo eso hace feliz a cantidad de gente viene aquí. Y yo he contribuido a ello, la prueba es que si va usted por Peña Herbosa pues verá que todos los días hay autobuses, gentes que vienen de toda España a verme, a sacarse una foto etcétera, hombre y me siento orgulloso de que en el 2003 teníamos un avión que iba por la mañana que venía por la tarde y que ahora pues tenemos 31 conexiones internacionales, que el Año Jubilar Lebaniego era el cura del pueblo pito y tambor y para casa y que este año vamos a obtener un espectáculo que asombra a todo el mundo, porque va a venir aquí todo más florido de España, de que tiene el prestigio de que demos dentro de unos días el premio Beato a Joan Manuel Serrat y que venga aquí Joan Manuel Serrat encantado a Cantabria, a una pequeña región y le han propuesto premios por medio mundo y no los ha cogido pero a Cantabria le apetece.

Y luego, pues oye, que prometían todos los presidentes el AVE y ahora pues le vemos en obra, de que todo el mundo decía que iba a pagar la deuda de Valdecilla y ya nos la han pagado entera, de que nos debían el IVA y nos le han pagado y bueno, pues me siento feliz, no sé, claro que he dejado de hacer muchas cosas y que hay promesas que no cumplido, pues claro, como todos, pero yo estoy orgulloso de haber representado a Cantabria lo más grande, lo que no me podía llegar



a imaginar jamás, llegar a ser presidente de la tierra a la que he dedicado mi vida sacrificando otras actividades, a mí Cantabria, feliz absolutamente, por eso le contesto muy afirmativamente estoy encantado de mi trayectoria con fallos que, desde luego, yo no soy de los que digo que no me he equivocado nunca, sí, muchas veces, no lo volvería a hacer, pero en el balance yo creo que tengo una buena sensación de lo que he hecho y creo que los cántabros también.

Gracias y gracias por la cortesía, ha sido muy amable.

EL SR. PRESIDENTE (Gómez Gómez J.): Muchas gracias, presidente.